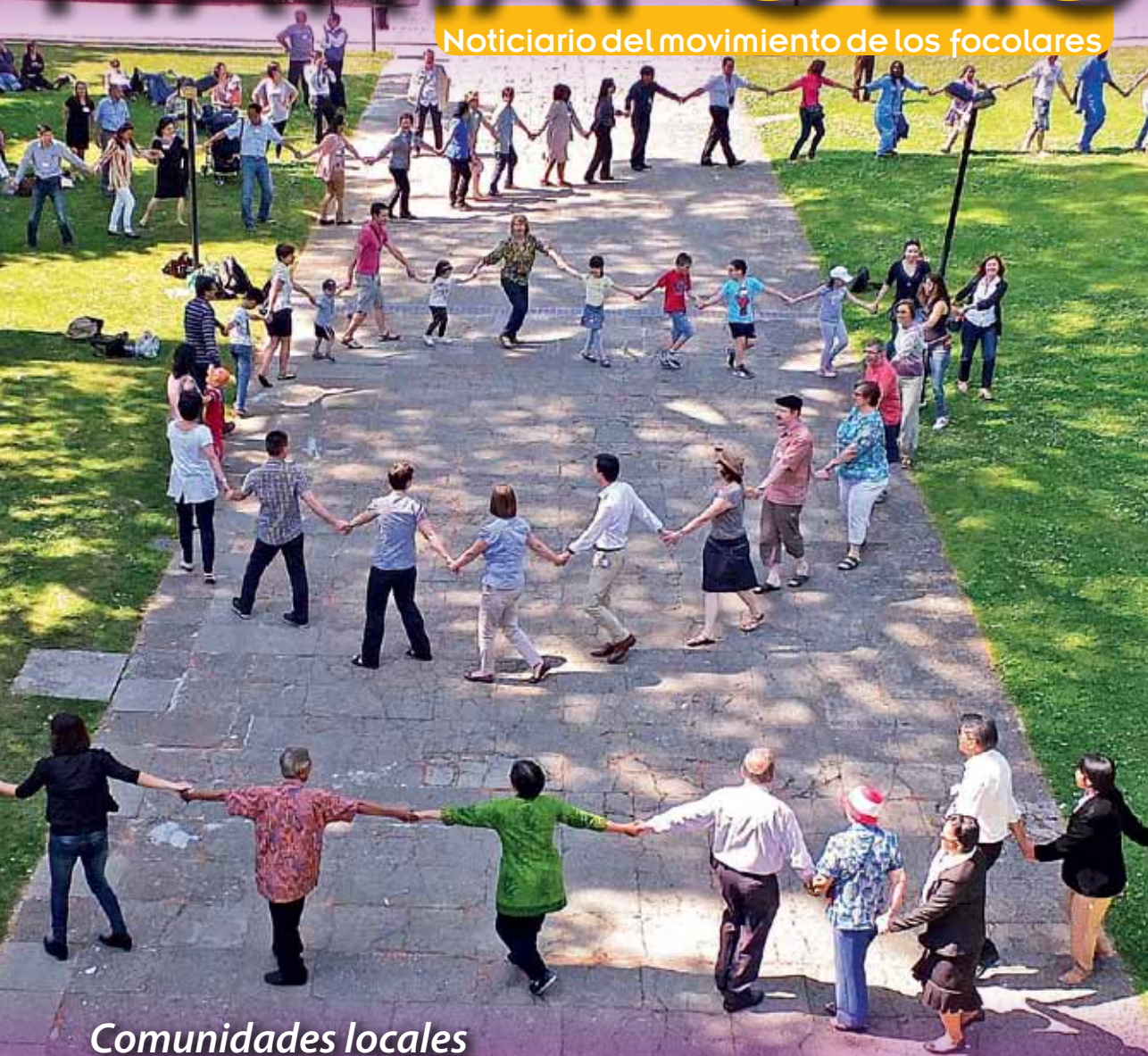


MARIAPOLIS

Noticario del movimiento de los focolares



Comunidades locales

**Toma de
conciencia
para toda
la Obra**

Encuentro en el Centro

Con las focolarinas
y los focolarinos
de varias Iglesias

Asamblea

Camino
de participación
sin precedentes

Crear y volver a crear la comunidad



Brasil 1991

[...] El Movimiento no existía [...] lo hizo nacer, como sabemos, el Espíritu Santo, que actuó de un modo determinado.

Puso a las primeras focolarinas en las condiciones idóneas para que lo que destacase en sus vidas –yo diría de forma única– fuese el Evangelio, iluminándoles sus Palabras y dándoles el empuje para vivirlas.

¿Con qué efecto? Lo sabemos, impensable y maravilloso: por la Palabra vivida radicalmente, por la Palabra tomada en serio, nació una comunidad que muy pronto se hizo numerosa y se difundió por más de cien pueblecitos de la región de Trento: era el Movimiento de los Focolares. Personas que antes no se conocían, se transformaron en una familia; cristianos antes indiferentes entre sí, se fundieron en uno.

Es decir, la Palabra de Dios realiza este milagro, puede hacer este milagro:

dar origen a una comunidad visible.

Y nos hemos dicho: la Palabra se sigue viviendo; pero ¿produce los mismos efectos también hoy? Nosotros damos a nuestra gente y a muchas otras personas la Palabra de Vida, en todo el mundo y en todas las lenguas, y las alentamos a vivirlas. Pero ¿estamos seguros de que por todas partes nace como consecuencia, igual que entonces, una comunidad viva de personas?

¿Vivimos la Palabra de Dios con una radicalidad que destruya nuestro yo, anule nuestro egoísmo, nos clave con Cristo en la cruz, de forma que no seamos ya nosotros quienes vivimos, sino la Palabra, que es Él, la que viva en nosotros? ¿Y ella, la única que puede hacerlo, edifique en torno a nosotros la comunidad? ¿O la Palabra sirve –en general y casi exclusivamente– como un bálsamo cualquiera para nuestras almas, para consolarlas, animarlas, para justificar nuestras conciencias, y así replegarnos en una espiritualidad individual más bien pobre y lánguida, que ni siquiera lo es? De hecho sabemos que las espiritualidades individuales son complejas, ricas: además de poner el acento en la Palabra de Dios, hacen penitencias, largas oraciones, ayunos, vigias, etc.

Y nosotros ¿nos conformamos quizá con ese ligero barniz espiritual que nos puede dar la meditación o el recuerdo de la Palabra, y nos creemos ya justificados?

He aquí por qué se ha despertado en nosotros el deseo de volver a aquellos tiempos...

Eran tiempos en los que, se puede decir, además de vivir la Palabra de Vida, sin

duda, se añadían otros elementos útiles para formar una comunidad: la comunicación recíproca y continua de las experiencias de la Palabra que, también ahora tenemos que practicar.

También podíamos alimentarnos continuamente de la luz del nuevo carisma, que no sólo iluminaba la Palabra de Dios, sino que nos hacía vislumbrar indicios sobre nuestro futuro, por ejemplo dándonos a entender con seguridad el fin para el que estábamos naciendo: el ut *omnes unum sint*, y sugiriéndonos la clave para realizarlo: Jesús Abandonado.

Además, asistíamos a la llamada que Dios hacía a jovencitas y jóvenes para consagrarse totalmente a Él, con la posibilidad de vivir juntos y constituir así el ejemplo de pequeñas comunidades en las cuales vivir la Palabra lo era todo; incluso el ambiente alrededor subrayaba, con los horrores de la guerra, el ideal que habíamos abrazado; los numerosísimos necesitados (mutilados, huérfanos, enfermos, hambrientos, gente sin techo y sin ropa) estimulaban a vivir las Palabras, especialmente las más relacionadas con el amor.

Tampoco ahora faltan todas estas cosas, ¡al contrario! Tenemos una Obra maravillosa de la cual sacar luz y más luz, comenzando por las arcas de sus archivos; tenemos estatutos y reglamentos maravillosos, aprobados por la Iglesia, como una brújula que nos indica siempre cómo debemos vivir y para qué fin; tenemos, gracias a Dios, un continuo fluir de vocaciones totalitarias en la Obra; tenemos el mundo abierto ante nuestros ojos y sobre todo ante nuestro corazón (este mundo que ha entrado a través de los medios de comunicación en nuestras casas), que nos grita los dolores de las guerras, de las catástrofes naturales, de las calamidades de todo tipo a los que podemos dedicarnos con el empuje con el que en los inicios, amábamos a los más probados...

Lo tenemos todo. No nos falta nada. Con la Palabra vivida y con todos estos dones, también hoy podemos hacer que nazcan como fruto continuamente, por todas partes en el mundo, nuevas comunidades, para bien de la Iglesia y de la humanidad, para alegría de María y para gloria de Dios.

Dios quiere frutos, efectos: para eso muere el grano de trigo, para dar fruto. Para ello la Palabra debe hacernos morir a nuestro yo, a nuestro modo de pensar, de amar y de querer: para asumir el de Cristo, que sabe cómo crear una comunidad.

En nuestro Movimiento hay personas que viven más hacia dentro del mismo, y por tanto tienen menos contacto con el mundo exterior. Para ellos, crear la comunidad con la Palabra significa sobre todo «volver a crear» continuamente esa porción del Movimiento en la que viven, haciendo que suba el termómetro de la caridad, asegurándose de que Jesús esté siempre presente por doquier, poniéndose por debajo de todos, al servicio de todos, para elevar más a todos hacia Dios.

Pero la mayoría está en contacto con todo tipo de personas. Para ellos, crear la comunidad es aprovechar toda ocasión (teléfono, encuentros, correspondencia, actos concretos de amor, congresos, etc.) para entablar relaciones, estrechar lazos de amistad, cultivar los corazones...

Sólo de esta forma somos nosotros mismos y el Movimiento es lo que debe ser. Sólo así nuestra espiritualidad es como el Espíritu la quiere: vivida juntos, comunitaria, colectiva. [...]

Chiara

De la Conexión CH, Rocca di Papa, 27 de diciembre de 1990, publicado en Santos juntos, Ciudad Nueva España, febrero 1994



Testimoniar juntos

Con el mundo entre los brazos

**En Castel Gandolfo el primer encuentro de los pernos
de las comunidades locales con representantes de todas partes del mundo**

Es notable el impacto desde el primer momento en el que se pone el pie en la sala: rostros, vestidos, colores dicen por sí mismos que aquí nos encontramos frente a una representación mundial. Estamos en el Centro Mariápolis de Castel Gandolfo, en el tan esperado encuentro de los pernos de las comunidades locales, el primero en la historia de la Obra. Los presentes son algo más de 300 personas de las más variadas vocaciones, un pequeño grupo si queremos, porque al encuentro se le ha querido dar el carácter de laboratorio. Las presentaciones confirman la sensación inicial. Se presentan los nombres de los Países presentes, de Nepal a Malasia, de Nigeria al Congo, de Siria a Egipto, de Cuba a Estados Unidos, de Albania a Alemania para llegar a Italia. Naciones de las que escuchamos en los telediarios noticias trágicas de conflictos, persecuciones, guerras civiles, pobreza, asumen el rostro de personas comprometidas en la construcción de un mundo diferente, que viven para realizar la imploración de Jesús al Padre «Que todos sean uno». Y enseguida viene a la mente lo que Chiara había definido a un cierto punto su «último de-

seo», es decir, que la Obra de María, pudiese repetir, haciendo suyas las palabras del teólogo belga Jacques Leclercq: «...en tu día, Dios mío, iré hacia Ti... iré hacia Ti, Dios mío [...] y con mi sueño más loco: llevarte el mundo entre los brazos». Sí, ésta es gente que lleva entre los brazos el propio trocito de mundo, su comunidad local, con la mirada orientada al «*Ut omnes*».

Un servicio comprometedor, el que se pide a los pernos, en un presente de la Obra en evolución, en el cual la dimensión de las comunidades va asumiendo cada vez más una fisonomía propia específica. Por una parte, de hecho, el Movimiento mismo nació en el seno de una comunidad, la de Trento y todavía antes fue así para la vida de la Iglesia de los primeros tiempos. Por la otra, no puede negarse que en sus setenta años de vida la Obra ha tenido una trayectoria en la que la vida de las comunidades ha pasado por diferentes fases. Por eso el programa del congreso prevé el primer día un «retorno a los orígenes», con la atención dirigida a Trento, donde era natural anunciar el descubrimiento del amor de Dios, encon-

trarse juntos para contarse los frutos de la vida del Evangelio, actuar entre todos una verdadera comunión de bienes, alimentar ese espíritu de familia que tomaba dentro a personas de toda edad y estrato social.

En los cuatro días de encuentro son muchas las experiencias que se han contado. La variedad está a la vista de todos: hay comunidades apenas nacidas, con su entusiasmo «contagioso», otras más históricas en búsqueda de nuevas dinámicas; algunas tienen mucha vitalidad mientras que otras tienen dificultad para ponerse en movimiento. Todo es capital precioso que pertenece a la comunidad mundial de una Obra que no tiene confines, donde cada uno aporta la propia contribución con los éxitos y las dificultades, los empujes, los frenos, las paradas.

Hablábamos del carácter de laboratorio del encuentro. Y de hecho se ha trabajado bastante. Divididos en 25 grupos, con un moderador y un secretario, se ha reflexionado acerca de las dinámicas de las comunidades locales y sobre el papel de los pernos de dichas comunidades. Momentos de trabajo con la característica de la comunión, para tratar – aunque sin ignorar los desafíos, las dificultades, los puntos por mejorar – de responder al plan de Dios sobre la Obra hoy. Imposible sintetizar en pocas palabras el resultado de esta comunión. Viene de relieve cuánto están en el DNA de las comunidades la cotidianidad de las relaciones, la colaboración con los otros Movimientos y Asociaciones, el ser antenas que captan las necesidades del territorio, el abrirse a los nuevos. Cierto, estamos en camino, pero Emmaus y Giancarlo el

último día del congreso invitaban a que toda la Obra diese los pasos necesarios para realizar un diseño que se manifiesta en toda su belleza y potencia.

No faltaron las preguntas. Costanza Tan y Jorge Lionello Esteban recibieron páginas y páginas y en los tres momentos previstos en el programa ofrecieron respuestas llenas de sabiduría, que dan luz incluso allí donde las sombras parecieran más densas. Nos preguntamos por ejemplo cómo encontrar espacios para la vida de las comunidades allí donde el calendario del Movimiento en un determinado territorio está repleto de encuentros de las distintas Ramas de la Obra. En este caso, se sugiere que es necesaria una nueva mentalidad que ya en la fase de la programación tenga en cuenta este aspecto e involucre a los pernos de las comunidades, junto a los Consejos de Zona y de Subzona.

Otro punto, muy vinculado a lo apenas dicho. En las Zonas de antigua constitución la vida de las ramas se ha desarrollado y consolidado mucho, asumiendo una fisonomía bien delineada. ¿Cómo hacer para que ésta sea una riqueza y no un obstáculo para la vida de las comunidades? «Cada rama es un instrumento para el "Ut omnes"; la vida de la Obra, sin embargo, no se ve en un encuentro de núcleo, de focolar, de unidad gen, sino en una comunidad», señalan Costanza e Lionello.

¿Cómo involucrar a los jóvenes en las comunidades locales? «No dejándolos solos, teniendo confianza, arriesgando con ellos, haciendo las cosas juntos, poniéndose a su altura, haciendo una acción que ellos sientan, dándoles la



Una familia que muestra la unidad



Congo

Es el último día del congreso. Junto a la alegría por los resultados de los días precedentes, entre los presentes aletea la fatídica pregunta: «¿Y ahora qué? ¿Qué pasará cuando volvamos a nuestras Zonas?». Emmaus y Giancarlo, que durante los días del congreso han seguido muy de cerca el desarrollo de los trabajos, conocen muy bien el interrogante. Todos tienen mucha confianza en que la *directa streaming* de su intervención contribuya a una nueva toma de conciencia de toda la Obra. Giancarlo comienza expresando un augurio: «*Nosotros pensamos que ahora nos estén escuchando muchos responsa-*

bilidad de compartir la vida».

Y todavía otras sugerencias: trabajar en grupo, alternarse en los roles, valorizar a todos, cuidar las relaciones, poner en marcha la inteligencia del amor porque no hay una receta válida para todas las comunidades. La idea gusta mucho, en particular referida a los pernos, pero no sólo, ser puentes: entre las personas de la comunidad, entre ellas y el focolar y con quien todavía no hace parte de ella.

La intervención de Emmaus y Giancarlo en *directa streaming* concluye el encuentro. Referimos algunos párrafos

bles del Movimiento en el mundo, muchos miembros de varios consejos zonales. A ellos queremos consignar juntos esta experiencia, sabiendo que ha sido una experiencia de todas las vocaciones de la Obra».

Emmaus reflexiona sobre la importancia del perno, como un servicio necesario a la vida de las comunidades y añade una puntualización: «*Prefiero usar la expresión “pernos de las comunidades locales” y no pernos locales, porque no sois pernos del lugar, sois pernos de un grupo que es una comunidad*». Recuerda además cómo la comunidad local haya venido particularmente de relieve alrededor del 2000, cuando Chiara, revisando los Estatutos, introdujo novedades importantes referentes al artículo que se refería a ella, artículo incluido no en la parte de las estructuras de la Obra, sino en la de los aspectos. Allí, la comunidad local está definida como el conjunto de las «personas del Movimiento que viven en un determinado territorio» y cuya característica principal es la de ser una familia que testimonia la unidad.

En el fondo es también el «testamento» de Chiara, que antes de partir había recomendado a toda la Obra «*ser siempre familia*». Concepto retomado por Emmaus en una de las primeras cartas que escribió como presidente y dirigida precisamente a las comunidades locales donde, refiriéndose al City-fest, había subrayado cómo ellas precisamente habrían podido mostrar el fruto del Ideal vivido en las ciudades. En el seno de las mismas se da la

posibilidad para cada una de ser «*un don precioso*». «*Los chicos y los jóvenes – precisa- ba -, que con valor han empezado ya a colo- rear la ciudad y a orientarla al mundo unido. Los niños, alegres y espontáneos, dispuestos a entablar relaciones de Jesús a Jesús. Las parroquias: comunidades ya en acto ra- dicadas en el territorio. Los religiosos y las religiosas con sus ricos carismas, maestros en el amar el rostro de Jesús en los últimos. Los voluntarios, que a través de Humanidad Nueva y las Inundaciones nos sostendrán con su competencia y profesionalidad. Los focolares serán en esta familia los custodios de la llama*».

Emmaus resalta cómo aquella descripción que hizo en la carta, a lo largo de los años haya adquirido consistencia, y las comunidades locales presentes en Castel Gandolfo a través de sus pernos fuesen «*el don que Jesús me hace y hace a Giancarlo y a la Obra a la conclusión de estos seis años*».

Con esa mirada del «don precioso» se hace más fácil captar la riqueza que cada miembro aporta a la vida de la comuni- dad, «*elogiar lo bello los unos de los otros: vocaciones que viven en la dimensión de la reciprocidad y miran no a sí mismas, sino juntas al «Ut omnes*».

Una aclaración importante sobre la relación de la comunidad con el focolar

llega por una carta de un focolarino de Europa que Emmaus cita: «Me ha veni- do a la mente – escribe el focolarino - un pasaje de Dante en la Divina Comedia cuando, hablando de María, Dante la lla- ma “Virgen madre, hija de tu hijo”. Siento que es justamente así: somos María que genera, pero luego nos convertimos en hijos de nuestro hijo – nuestro hijo que es la comunidad – por la aportación de amor que damos recíprocamente. Contar con las comunidades locales, por lo tanto, no es simplemente una elección estratégica o un acto de democratización de la Obra, sino la esencia más profunda, me pare- ce, de nuestra vocación de focolarinos y focolarinas: la de ser madres y padres y después hijos e hijas al modo de la Trinidad».

Y después de algunas notas perso- nales, el focolarino concluye: «Me parece que las comunidades locales sean el lugar en el cual las vocaciones se forman y se salvan, como en el vientre de María se formó Jesús».

En los días en Castelgandolfo se ha hecho la experiencia de ello y por lo tanto no se puede partir de allí sino con «*con el deseo – como afirma Giancarlo – que se pueda repetir esta experiencia en la Zona para revivir esta misma gracia*».

Por Aurora Nicosia



Rumania



Filipinas

Hacia la Asamblea

La Obra es de todos

Un camino de participación con el «método de Jesús en medio».
El balance de la Comisión preparatoria

«Vuestro trabajo tiene este fin: demostrar a la Obra que vamos adelante juntos, que todos estamos involucrados, que cada uno puede decir lo que cree, que puede expresarse un pensamiento libremente, sin preocuparse. Naturalmente, esto en ese clima de confianza recíproca que debe caracterizarnos, porque si no...».

Estas palabras, que cada uno de nosotros podría sentir dirigidas a sí mismo, las pronunció Emmaus el 5 de octubre del año pasado, durante el primer encuentro con la Comisión preparatoria para la Asamblea (CPA) compuesta por cinco hombres y cinco mujeres en representación de todos los continentes. En esa ocasión la presidente subrayaba: «Vosotros sois el testimonio para la Obra de que la Obra no tiene secretos, que la Obra es de todos, que la Obra está disponible

para cualquiera que quiera conocerla profundamente así como es, porque os la ponemos en las manos».

A lo largo del encuentro se habían enfocado varios aspectos del recorrido que habría de conducir a la cita de septiembre próximo. A un cierto punto Patience, voluntaria de Camerún, preguntó a Emmaus para qué había nacido la Comisión preparatoria.

«Nosotros hemos recogido las sugerencias de muchos que, después de la Asamblea precedente decían: "Sería útil hacer esto, sería útil hacer esto otro" – es la respuesta -. No sabría decirte quién sugirió la Comisión preparatoria, quizás más de uno», y habla de ella como de una expresión del camino de comunión de la Obra. A la Asamblea, dice, «es necesario llegar con una mayor conciencia, con un protagonismo más difundido. Y tam-



bién cada vez más con todos los de la Obra, no solamente con focolarinos y focolarinas, porque la Obra ha crecido».

En estos meses hemos seguido el trabajo de la CPA también a través de las páginas y el sitio web de nuestro Noticiario. Ahora ésta ha llegado a la conclusión y, como dice el reglamento, un grupo de personas del Centro de la Obra llevará los resultados de la misma a la Asamblea. Junto al trabajo realizado, los miembros de la CPA entregan a la Obra una experiencia muy significativa, fruto de aquel «mandato» inicial de Emmaus.

Vienen en evidencia algunos puntos fuerza de la experiencia hecha: La alegría de sentirse interpelados e involucrados sin distinción de edad, de vocación, de pertenencia eclesial, de credo religioso;

El haber experimentado una escucha profunda, además de la capacidad de mirar juntos también los aspectos más dolorosos;

La capacidad de experimentar nuevos métodos de participación.

Así cuentan la experiencia vivida algunos miembros de la CPA: Johannes, focolarino de Austria, comenta: «Esta participación capilar, difundida, para la preparación de la Asamblea me parece una cosa histórica. Miembros de otras Iglesias o personas sin una fe que han participado en este proceso se han sentido tomadas en serio. Debo precisar que no es un acto de democratización del Movimiento de los Focolares, sino una actuación de lo que constituye el espíritu más profundo de este Movimiento, el “así en la Tierra como en el Cielo”. De aquí la gran expectativa, la sorpresa, la alegría hasta conmoverse, por ejemplo en los Países de lengua alemana, al ver que tratamos de comprender juntos, a la luz del Espíritu Santo, partiendo de las necesidades, cuál debería ser la contribución específica del Movimiento de los Focolares hoy en la Iglesia y en la sociedad. Como un coro, muy variado, desde todo el mundo surgen tendencias que, como varios ríos, corren en la misma dirección. Por ejemplo, en el hecho que no podemos ser

nosotros mismos si no salimos hacia afuera. Un aspecto que me ha impresionado mucho ha sido el deseo, expresado desde varias partes del mundo, que las iniciativas del Movimiento estén cada vez más orientadas a algo que se hace entre todos juntos, niños, jóvenes y adultos».

Para el P. Egidio, franciscano conventual de Italia «el “método” de Jesús en medio en esta comisión constituye un pequeño boceto de lo que será la Asamblea. Teniendo la experiencia de otros capítulos, asambleas, sínodos eclesiales, religiosos, puedo decir que el método de Jesús en medio es un método original y nuevo, novísimo, en la Iglesia y también en la sociedad».

Una fuerte invitación a todos los participantes en la Asamblea viene de Pablo, voluntario de Argentina: «Viniendo de lejos, al principio yo no estaba muy seguro de que encontraría una acogida total de las distintas sensibilidades. En cambio puedo decir que la ha habido plenamente. Quizás, ahora que hemos terminado la fase de recolección y sistematización de las propuestas, el desafío es éste: que este trabajo de involucramiento continúe hasta la Asamblea. Es decir, que en estos dos o tres meses que faltan, los participantes en la Asamblea puedan tener un tiempo de trabajo, antes de venir, para no llegar como si se tratase de un encuentro al que se viene a escuchar. Si no es así, se echará a perder el trabajo realizado hasta ahora; no tanto nuestro trabajo, sino el trabajo de todos en todo el mundo. Por ejemplo, de las 3050 propuestas que han llegado, nosotros hemos logrado hacer 12 folios de síntesis, pero para comprender con el alma estos 12 folios hace falta tener al Espíritu Santo. Y para que se dé esta acción del Espíritu Santo es necesario “trabajar”».

Por Aurora Nicosia

Mayor información en:
www.focolare.org/notiziariomariapoli

Aniversarios

A Eletto

el gracias de los jóvenes

El 21 de junio en Loppiano se ha recordado la muerte de Eletto (Vincenzo Folonari), acaecida en 1964. Una figura importante para el Movimiento gen, al que dio inicio

En Loppiano, el 21 de junio, hemos festejado la vida de Eletto (Vincenzo Folonari). Lo hemos hecho mediante bailes, cantos, testimonios, junto a los jóvenes de entonces y de hoy, sus familiares y muchos otros que han quedado impresionados por su vida.

Queríamos agradecer a aquél a quien debemos tanto, como Chiara misma dijo varias veces. A él, en efecto, debemos por un lado el nacimiento de las Ciudadelas: Eletto había heredado el terreno de Loppiano junto a sus hermanas y lo había donado a la comunidad, empujado por el deseo evangélico de poner los bienes en común. Pero sobre



todo le debemos el nacimiento del Movimiento juvenil. Entre las muchas cualidades que Eletto poseía, una era realmente particular: con los chicos tenía una relación especial.

«Pero ¿te imaginas si este ideal de la unidad – repetía a menudo –, lo acogieran todos los chicos, los jóvenes... qué sucedería?». Los hechos le han dado la razón. Tras la noticia de su muerte, ocurrida trágicamente en el lago de Bracciano, Chiara dijo: *«Esperamos que sobre este dolor nazca algo para ellos»*. Y así ha sido.

Las palabras de Carla Sitzia, una gen de 18 años, han expresado muy bien lo que todos teníamos en el corazón: *«Gracias Eletto por tu generosidad de espíritu, sin la cual quizás ahora no estaríamos aquí en Loppiano; gracias por haber dedicado tu tiempo a los niños y a los jóvenes: probablemente yo ahora no sería una gen. Eletto, no te sentimos lejano a pesar de que tu partida para cielo fue hace cincuenta años. (...) Gracias hermano mío. Gracias hermano nuestro»*.

Emmaus hizo llegar un mensaje en el que decía entre otras cosas: *«¡Cuántos frutos ha traído! Cuantos lo conocieron captaron la transparencia de su alma, que transmitía en modo genuino el Ideal que lo había fascinado: el carisma de la unidad. Y como sucede con los santos, justamente al marcharse hacia el Cielo se ha puesto de relieve en un modo especial la autenticidad*



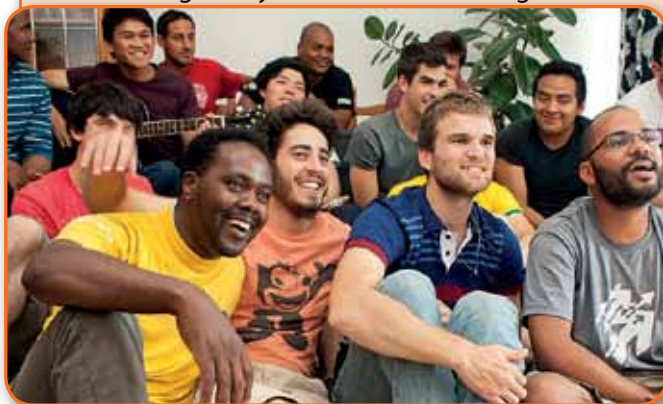
de su vida, concluida con un acto de amor heroico. Confiémosle esta Ciudadela nuestra y en particular a todos nuestros jóvenes esparcidos por el mundo entero».

Los centros gen2

Una escuela de vida

La escuela de los gen2 en Loppiano cumple 30 años. Desde que Chiara la lanzó, con la invitación a tener «un solo Maestro», hasta hoy ha visto pasar a unos 1330 jóvenes de todo el mundo

El 31 de mayo pasado, la escuela gen de Loppiano «San Juan Bautista el contestatario» ha cumplido 30 años. Fundada en 1984 por Chiara, que invitaba a los gen a tener un solo Maestro, «Jesús», ha sido un lugar de intensa vida comunitaria. Por aquí han pasado unos 1330 jóvenes de todos los continentes, de distintas Iglesias y también de otras Religiones.



«Una experiencia para profundizar en mí mismo, en mi relación con el otro, con Dios»; «me ha ayudado a comprender la voluntad de Dios, mi vocación»; «allí he aprendido a amar, a ser generador de unidad»; «un lugar donde he construido relaciones verdaderas»; «me ha ayudado a comprender que encontrar a Dios es hacer un mundo unido,

es ir más allá de las barreras, más allá de mí mismo»; «he descubierto a Dios en mi vida cotidiana y he comprendido que con el amor recíproco es como vamos adelante»; «un renacer de la vida». Estos son sólo algunos de los muchos mensajes recibidos durante la conmemoración del aniversario, vivido en varios momentos en la Ciudadela (desde el recitar el rosario, a la Misa del 30 aniversario y la fiesta): un gran agradecimiento a Dios, que inspiró a Chiara a lanzar el comienzo de



esta experiencia, a todos los focolarinos y focolarinas que han dado su aportación y a todos los gen que han vivido la experiencia.

Un lindo fruto del trabajo de los gen presentes actualmente en la escuela ha sido la exposición "Escuela gen: viaje en el tiempo», en la que mediante fotografías, vídeos, estadísticas, se ha recorrido la historia de la escuela en estos 30 años. Un momento especial para los gen de la escuela, ha sido la relación personal con Emmaus, a través de un *skype*, durante el cual ella ha puesto de relieve el significado del ser "contestatarios hoy», del vivir la Palabra de Vida que Chiara dio a la escuela: «Quien no está conmigo está contra mí».

Deseamos que cada vez más la escuela gen pueda estar al servicio de la Obra en todo el mundo, contribuyendo a la formación de jóvenes que quieren vivir para el «*Ut omnes*».

Junior Mendonca

Religiosos Jóvenes

Pasión en el presente, esperanza en el futuro

Un año rico de iniciativas en varias naciones que han involucrado a la Obra del lugar.
Muchos los desarrollos que se entrevén



Los años Setenta y Ochenta vieron el florecimiento de los GenRe. En algunos encuentros históricos Chiara había definido su fisonomía y les había dado empuje. Después un estancamiento: los números se han reducido drásticamente, dejando la impresión de un futuro incierto para la Rama de los religiosos en general.

En el último quinquenio nos hemos puesto a reflexionar juntos y a buscar pistas de solución, involucrando a todos los religiosos que están como responsables en el Centro y en las Zonas del mundo. Llegamos a la conclusión de dedicar el año 2014 a los religiosos jóvenes con encuentros en las Zonas (o grupos de Zonas) de los continentes, pero no haciendo un único encuentro, sino varios momentos organizados con libertad y adaptados a las diferentes situaciones geográficas, culturales y de presencia local de los religiosos jóvenes. En la iniciativa, con el tiempo se han involucrado también las religiosas.

Es importante subrayar algunos puntos fundamentales comunes. En primer lugar, el compromiso de la Obra una, en las diferentes Zonas, que ha hecho suyos estos momentos tanto en el plano de la unidad como

en el de la organización concreta. En segundo lugar, el haberse involucrado los mismos religiosos jóvenes, que han demostrado una gran madurez y responsabilidad en la preparación y en la gestión de los encuentros. En tercer lugar, la unidad entre la primera y la segunda generación de los religiosos, con el encuentro entre la experiencia de los primeros y el entusiasmo y creatividad de los segundos. Finalmente, como hemos dicho, la colaboración de los religiosos y las religiosas, que ha marcado un paso adelante en la unidad entre estas dos realidades.

Veamos los diferentes encuentros realizados hasta ahora:

En **Italia**, del 23 al 26 de abril se reunieron en **Loppiano** más de 100 jóvenes consagrados y consagradas, provenientes de 36 naciones y pertenecientes a 56 familias religiosas. El título del congreso era significativo: « ¡Sí! ¡Elegimos el Evangelio!». No ha sido en realidad un encuentro de estudio, sino de convi-





venia, en el cual se ha dado la prioridad a la vida vivida, a las experiencias concretas sobre el Evangelio, al intercambio. En este contexto ha tenido una incidencia muy particular la ubicación del encuentro en la Ciudadela, con la posibilidad de un encuentro concreto con los habitantes y con el Instituto Universitario Sophia con su nueva metodología de estudio basada en la unidad. El momento más alto se ha verificado en la última mañana con el encuentro con el Card. João Braz de Aviz, Prefecto de la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica. Más de dos horas de reflexión y coloquio espontáneo con los presentes. He aquí algunos de sus pensamientos: «No basta ya seguir a Jesús solos: tenemos necesidad de seguir a Jesús juntos [...] Quien no vive la vida comunitaria no sigue a Jesús, sigue a sí mismo». Y profundizando aún más, afirmaba: «Frente a las dificultades no debemos asustarnos, sino aprender de Jesús Crucificado. Si no comprendemos su grito de abandono, no llegaremos nunca a amarnos verdaderamente».

El P. Piero Trabucco, misionero de la Consolata, religioso de Roma, ha llevado a cabo un viaje a **Asia**, visitando algunos Países, entre ellos **Taiwán**. Aquí el 27 de abril, en la Curia de Taipéi y el 30 de abril en la Facultad San Roberto Belarmino se realizaron dos encuentros con la participación de más de cien religiosos y religiosas, con un buen porcentaje de jóvenes.

El 3 de mayo le tocó a **Indonesia**: en **Yogyakarta** se reunieron 80 religiosos y religiosas de 18 congregaciones en torno al tema del amor recíproco en el contexto de la vida consagrada, expuesto por el P. Trabucco. Al

día siguiente un grupo numeroso pudo continuar la experiencia en los focolares masculino y femenino.

Una joven postulante, convertida del Islam hace sólo 4 años, testimoniaba: «*Espero que este encuentro sea una aportación para que, entre las distintas congregaciones de vida consagrada, empiece un vínculo de fraternidad que atraiga a otros y que nos haga madurar*».

El 20 de mayo en **Manila**, en **Filipinas**, se encontraron 20 religiosos jóvenes de cuatro comunidades y decidieron reunirse cada mes invitando a otros jóvenes religiosos.

Por último, el 22 de mayo, en la Universidad Pontificia Juan Pablo II de **Cracovia**, en **Polonia**, se desarrolló el Simposio: «Los jóvenes eligen el Evangelio como regla de vida. La vida consagrada después del Concilio Vaticano II». Estaban presentes 150 personas consagradas y muchas expresaron el deseo de permanecer en contacto con nuestros religiosos. Todos decían que nunca habían encontrado un Simposio tan interesante, que no era teórico, sino que había penetrado el corazón y la mente.

En **África** están preparando un encuentro en la Mariápolis Piero en Nairobi en **Kenya** y en Kinshasa en la **República Democrática del Congo**. A principios de septiembre tocará a **Brasil** con un meeting en la Mariápolis Ginetta cerca de San Paolo. **España** concluirá en noviembre la cadena de encuentros de las nuevas generaciones de la vida consagrada que realizan el augurio del Card. de Aviz: «*Vivir el pasado con gratitud, el futuro con esperanza, el presente con pasión*».

Focolarinos y focolarinas de varias Iglesias en el Centro Nueva siembra

Un laboratorio de verificación para un crecimiento en la unidad, riqueza para toda la Obra



Recorriendo a mitad de junio los pasillos del Centro de la Obra en Rocca di Papa nos llevábamos la feliz sorpresa de encontrarnos con focolarinos y focolarinas de diferentes Iglesias que ya se reúnen por cuarto año consecutivo en la «casa de Chiara» para un momento de comunión y verificación, con Emmaus y Giancarlo, Serenella Silvi, Hans Jurt y otros del Consejo General.

Eran 44 (de la Iglesia Anglicana de Inglaterra, de la Iglesia Copto-ortodoxa y Siro-ortodoxa, evangélicos de Alemania, luteranos de Suecia, Dinamarca y Alemania, Reformados holandeses y suizos, ortodoxos de los Patriarcados de Antioquía, de Rusia y de Rumanía y católicos.

«Ya sólo el encontrarnos es una gran riqueza - dice Johan reformado holandés - somos 80, esparcidos por todo el mundo. Por tres veces hemos trabajado en los Reglamentos de los focolarinos y de las focolarinas para proponer algunos cambios y aclaraciones

respecto a nuestra vida en la Obra. Es interesante ver que entre nosotros hay visiones muy distintas».

Hay temas delicados, como la solicitud de apertura del proceso de beatificación para Chiara, lo cual para algunos de ellos puede resultar expresión de una tradición religiosa que difícilmente logra poner en evidencia ese «santificarse juntos» que Chiara ha deseado vivir con todos en el Carisma. «Pero estamos en camino, con Jesús en medio, que dará su luz también para esto».

«El hecho es que ya tenemos esta estrecha relación entre nosotros, como hermanos y hermanas, y aquí puedes decir todo» – afirma Anke de la Iglesia Evangélica Luterana. «En estos años Jesús nos ha hecho recorrer un gran trecho de camino – continúa Vroni (Janua), reformada suiza – conociéndonos un poco más en nuestras culturas, y pudiendo compartir también las dificultades debidas a nuestra situación en una obra católica, en





la cual muchos todavía no son conscientes ni están preparados para un diálogo "trinitario" entre nosotros, también entre los pertenecientes a varias Iglesias».

Las Iglesias tienen tradiciones, teología, visiones diferentes en ámbitos que se refieren a la ética. La puesta al día que han hecho cinco miembros de la comisión mixta que trabaja hace más de dos años sobre las cuestiones éticas – primero en dos subcomi-

sencia de Jesús en medio de nosotros. Es el desafío más grande, pero si entre nosotros lo logramos, creemos que será posible llegar a una unidad que no es uniformidad. Siempre he sentido la predilección de Chiara por los focolarinos y las focolarinas de las distintas Iglesias, los veía como puntas avanzadas para llegar a la unidad. Conocemos el Camino: Jesús Abandonado. Es nuestro desafío. Advierto que el Espíritu Santo tiene prisa. ¡A nosotros nos corresponde amarnos, hasta dar la vida!».

En el programa, una sesión sobre «La nueva siembra» evidencia la riqueza de la aportación de los focolarinos y las focolarinas a la vida de la Obra para el «*Ut Omnes*». De la Mariápolis de la comunidad ortodoxa de San Petersburgo, al testimonio en la Abadía anglicana de San Albans cerca de Welwyn Garden City en Inglaterra, a la experiencia en Sohag en Egipto con los responsables de las diferentes Iglesias en el territorio...

«Deseamos que los sacerdotes, los gen de distintas Iglesias conozcan esta experiencia nuestra – la que habla es Nina, ruso-ortodoxa del focolar en Belgrado-. Nosotros somos más creíbles en nuestras Iglesias, sólo si, en el ir al encuentro de la humanidad lo hacemos con toda la Obra. Todos somos hijos de Chiara y nuestro testimonio es creíble si estamos juntos. En estos días, abriéndonos los unos a los otros, se pierden seguridades pero se aprende a sufrir con el otro, tenemos interrogantes abiertos, pero en esta dinámica de vida encontraremos las respuestas».

Por Gianna Sibelli

era una novedad. Aunque alrededor de los focolares giraban amigos ortodoxos, en el fondo todos consideraban que el Movimiento fuese solamente para los católicos.

Con la presencia de Nina se abrió una nueva experiencia. Cayeron algunos «esquemas» como el de la lengua. En Serbia quien es católico usa el idioma croata, quien



siones distintas: una con miembros de varias Iglesias y una con miembros católicos – ha dado esperanza. En el último seminario de trabajo en Ottmaring, donde por primera vez se han reunido juntos, se ha entrevistado una experiencia piloto para trabajar entre cristianos en la Obra.

Sarah, anglicana: «Cuando hemos escuchado las relaciones de la comisión ética hemos visto que hay diversidad de opiniones, pero esto no impide la plenitud de la pre-

Una fiesta de *Slava* muy especial

Hace más de cuatro años Nina Vyazovetskaya focolarina ruso-ortodoxa, médico, llegó al focolar en Belgrado

Serbia es un País con mayoría ortodoxa y una minoría católica. El Movimiento de los Focolares, por motivos vinculados a la historia, se había difundido prevalentemente entre los católicos, y la presencia de una ortodoxa



entre los cuales nuestros vecinos de casa, la doctora del ambulatorio, los colegas del trabajo, algún obrero. El momento principal (el pan, el trigo, las oraciones) estuvo preparado y conducido por Nada, una adherente ortodoxa. La oración y la bendición del pan las hizo nuestro amigo, P. Giorgio Popovich junto al diácono Rakich y al coro de los ortodoxos. Una oración con recogimiento y después, con conmoción, dándonos las manos rezamos alrededor del pan según el rito de *Slava*. El P. Giorgio expresó su

es ortodoxo el serbio. Ahora nos esforzamos más por hablar el serbio, por traducir los libros de Chiara en este idioma y ahora está también en serbio el sito focolare.org.

En nuestros encuentros, por lo general, teníamos la Misa católica al mediodía. Ahora es al comienzo de la jornada, mientras que Nina y los ortodoxos participan en la Divina Liturgia. Después nos encontramos juntos. Esto ha dado la posibilidad también a muchos católicos de invitar a sus amigos ortodoxos a los encuentros.

En Serbia la Iglesia Ortodoxa tiene esta tradición: las personas no celebran una onomástica personal, sino que tienen un santo protector de la familia. Es la fiesta de «*Slava*» celebrada por creyentes y no creyentes. No sólo las familias, sino también asociaciones culturales, institutos religiosos, ciudades enteras tienen su propio patrón.

Hace mucho sentíamos que, como focolar, podíamos hacernos uno en esta costumbre. Para elegir al santo en el espíritu ecuménico del focolar nos ha ayudado un amigo nuestro, monje, que nos ha propuesto festejar a las *santas mujeres mironosice* (las mujeres que fueron al sepulcro con los aromas... *Κυριακή των Μυροφόρων*), a las cuales la Iglesia Ortodoxa dedica una semana entera, la segunda después de Pascua.

Muchos amigos nuestros ortodoxos estaban entusiasmados por nuestra decisión y nos ayudaron en la preparación. El 4 de mayo, el Domingo de las *santas mujeres mironosice*, en el focolar estaban 50, de diferentes Iglesias,

alegría por el hecho que el focolar tenga ahora a las *santas mujeres mironosice* como modelo y protectoras del focolar. Hablando del papel de las mujeres que siguieron a Jesús las comparó a nosotras las focolarinas que «como entonces, son la sal que transforma la sociedad, y así a todos nosotros». En el texto que leímos juntos, todos nos hemos reencontrado como seguidores de Jesús que anuncian la Resurrección, ¡a ejemplo de María!

Durante la comida mucha fiesta e intercambios. Muchos nos agradecían. Una señora ortodoxa veía en esto «una inculturación que aprecia al otro y hace propia su cultura, auténtico cristianismo». Y Nada decía que el éxito de *Slava* se distinguía por la profundidad y la atmósfera sobrenatural.

Advertimos esta ocasión como una nueva siembra, un modo de vivir con la gente, construir relaciones, acercarnos entre nosotros.

Julijana (húngara), Martina (eslovena), Janua (croata) de la Iglesia Católica y Nina (rusa) de la Iglesia Ortodoxa – focolar de Belgrado

Para el pueblo Serbio, la *Slava* es tan antigua como el Cristianismo mismo. Ninguna nación cristiana tiene este tipo de celebración, que aquí se hace enseguida después de la Pascua y la Navidad. Ya que los serbios están en una región geográfica que hace como de cremallera entre Oriente y Occidente, en medio de culturas ajenas a ellos (Islam y Catolicismo romano) y han sufrido la esclavitud durante años, la *Slava* se ha convertido en una fiesta espiritual que se identifica con el nombre del pueblo y la sustancia de la existencia.

En el corazón de la Obra

En presencia de María

En junio cinco focolarinos católicos han sido ordenados sacerdotes

Verdaderamente somos muy diferentes: por edad (de los 53 a los 69 años), nacionalidad (italiana, holandesa, alemana) proveniencia (Bruselas, Estambul, Loppiano, Ottmaring, Rocca di Papa), profesión (administrador, periodista, ingeniero, profesor,...). Lo que tenemos en común es ante todo el hecho de ser focolarinos y además el hecho que entre el 31 de mayo y el 14 de junio hemos sido ordenados sacerdotes.

Después de la Asamblea General de 2008 Emmaus y Giancarlo hicieron presente que no querían admitir a otros focolarinos para la ordenación sacerdotal antes de comprender un poco más el sacerdocio de los focolarinos. En el Centro de la Obra se constituyeron comisiones (mixtas) para tratar de profundizar en el modo como Chiara vio esta dimensión presente en nuestra sección.

Una comisión empezó por poner de relieve aquello que a Chiara le gustaba llamar

«sacerdocio de María». En febrero 2013 el Centro de los focolarinos presentó al Centro de la Obra a los focolarinos que habían concluido los estudios teológicos necesarios, y en cuya vida se había entrevisto una posible vocación al sacerdocio y los cuales, según el parecer del Centro de los focolarinos, contaban también con la confianza de toda la Obra. De esa lista, el Centro de la Obra ha elegido a cinco. Sólo después de esta decisión – a través de Giancarlo Faletti – nos ha preguntado si estábamos dispuestos a ser ordenados.

Nuestro camino hacia la ordenación ha sido – en un cierto sentido – nuevo. Somos los primeros que no hemos sido elegidos por Chiara, sino a través de un procedimiento del Centro de la Obra tras su partida. Y en cierto sentido somos también los primeros en realizar juntos todo el camino preparatorio, bajo la guía del Copresidente.



De izquierda a derecha Carmine Donnici, Stefano Fontolan, Ton Jongstra, Giancarlo Faletti, Michele Lauriola, Joachim Schwind, en la capilla de la casa de Chiara

Dos veces – antes de la ordenación diaconal y antes de la ordenación presbiteral – Giancarlo nos ha llamado para hacer juntos un retiro en el Centro de la Obra. Con esta invitación nos ha dado dos señales fuertes y claras: nuestro sacerdocio es una emanación y está colocado en la Obra, y nuestro formador es Jesús en medio de nosotros.

Sobre todo el último retiro fue «habitar» en el corazón de la Obra: las meditaciones y los dos encuentros con Emmaus en la salita junto a la sala del Consejo General; la Misa ante la tumba de Chiara y de Foco; la jornada entera pasada en la casa y en el jardín de Chiara; la visita a P. Foresi que nos acogió con gran felicidad; la cena en el focolar de Giancarlo; la comida en el Centro de los focolarinos. Han sido – como Giancarlo había programado – los lugares que nos han llevado a hacer las experiencias más profundas hasta el punto de experimentar en un momento densísimo en la capilla de Chiara delante del sagrario, una hora en la que parecía que se disolvían los límites del espacio y del tiempo en una unidad profunda con Chiara y con toda la Obra.

Un momento importantísimo fue el último breve encuentro que tuvimos con el Consejo General, el lugar de donde surgió la invitación a desempeñar el servicio sacerdotal para la Obra y donde está anclado este servicio. Nos presentamos, en un momento de comunión sencilla y profunda, a nuestra «autoridad» que no es otra que la presencia de María, que nos acogió, nos abrazó, nos envolvió y nos dará también en el futuro su mano para comprender cada vez mejor cómo desempeñar este servicio.

Como intención particular Emmaus nos dijo: «Que el Espíritu Santo esté plenamente en la Asamblea». También Giancarlo nos había expresado un deseo /intención: «Que la Obra pueda ser rica de Dios, abierta en la evangelización y capaz de dar el Ideal en la realidad de hoy».

Aunque la ordenación se ha llevado a cabo en lugares diferentes, en todas partes estaba caracterizada por una auténtica sencillez y por la gran y alegre participación de la Obra, como Emmaus nos lo había asegurado en una carta que escribió a cada uno de nosotros. Su augurio permanecerá como programa para nuestro «sacerdocio de María»: «Tener siempre a Dios en el primer lugar, dejarnos forjar por Jesús Abandonado y María Desolada y estar al servicio de la unidad».

*Carmine Donnici, Stefano Fontolan,
Ton Jongstra, Michele Lauriola, Joachim Schwind*

Nuevos focolarinos sacerdotes

Carmine Donnici (57 años), italiano, en el focolar desde 1979, actualmente en Estambul. Administrador, ordenado el 14 de junio por el Obispo Giovanni Dettori en Pompeya.

Stefano Fontolan (56 años), italiano, en el focolar desde 1988, actualmente en Loppiano. Ingeniero electrónico, ordenado el 31 de mayo por el Obispo Breandan Leahy en Prosperous, Co. Kildare, Irlanda.

Ton Jongstra, (56 años), holandés, en el focolar desde 1984, actualmente en Bruselas. Profesor de Religión, ordenado el 9 de junio por el Obispo Jan van Burgsteden en 's-Hertogenbosch, Holanda.

Michele Lauriola (69 años), italiano, en el focolar desde 1971, actualmente en el Centro de los Focolarinos. Licenciado en Física, ordenado por el Obispo Giovanni Dettori el 14 de junio de 2014 en Pompeya.

Joachim Schwind (53 años), alemán, en el focolar desde 1985, actualmente en Ottmaring. Periodista, ordenado el 14 de junio por el Obispo Giovanni Dettori en Pompeya.



Familias

© Roberto Rigo

«El gran misterio del amor nupcial»

Una escuela en el espíritu del próximo Sínodo

Ante los desafíos y las fragilidades crecientes, la familia puede encontrar nueva fuerza mediante la luz del Evangelio vivido. Es necesario acompañar a las familias de manera que no se sientan solas en las dificultades y descubran su papel en la Iglesia y en la sociedad. Con este espíritu, con el que el Papa Bergoglio ha querido dedicar el próximo Sínodo bienal de la pastoral familiar, se ha vivido también la Escuela internacional de Familias Nuevas, donde un centenar de familias jóvenes procedentes de distintas partes del mundo, han podido profundizar la elección del "sí" para siempre. A algunas de ellas presentes en la Audiencia general del 4 de junio, el Papa Francisco se dirigió con un sa-

ludo especial, animando a los recién casados a invocar a menudo al Espíritu Santo: Él, de hecho, es luz indispensable para las opciones por realizar y apoyo en las dificultades que se encuentran diariamente en la vida familiar.

La Escuela, titulada "El gran misterio del amor nupcial" (Castel Gandolfo 5-8 de junio de 2014), inaugurada por Giancarlo Faletti, copresidente de los Focolares, ha estado animada por un clima de escucha y de acogida recíproca con una gran participación de las familias procedentes de Países extra europeos, en particular de Asia y de África, pero también de América del Sur y de Europa Oriental.

Las experiencias de distintas áreas geográficas y culturas diferentes, hacían surgir problemáticas comunes, típicas del mundo de hoy en la familia y hacían destacar cómo el Evangelio vivido regenera el mundo de la familia y la sociedad.

Se ha profundizado la elección del compromiso conyugal mediante testimonios y exposiciones de expertos sobre las distintas temáticas familiares (la diversidad hombre/

La familia interpela a los medios de comunicación

Lo hemos podido ver en Roma en dos encuentros informales, en junio, entre representantes de Familias Nuevas, de los cuales una persona separada que ha permanecido fiel y otra divorciada, con una nueva unión, y 11 periodistas de los mayores titulares italianos. Un comentario «Aquí se experimentan respuestas de las que el Sínodo esta en búsqueda».

mujer, la unidad en la pareja, la fecundidad, la sexualidad, la educación, el dolor, la apertura hacia la sociedad). En los numerosos



© Roberto Rigó

momentos de diálogo entre los esposos y en plenaria, se han podido compartir preguntas, experiencias, iniciativas.

Las familias también se sintieron involucradas en un gran juego al aire libre realizado por el Centro gen4 y, durante una velada, se desarrolló además la representación del musical «El mundo de Lucy», que narra la historia real de una niña especial.

La renovación de las promesas nupciales fue un momento importante para las familias, que partieron con el compromiso de aumentar su amor de pareja y de familia y llevarlo a todas aquellas periferias que esperan la alegría del amor vivido.

Giovanna Pieroni

Con los profesores de la Universidad de Cluj El «pensamiento» de Chiara se difunde

**Interesantes intercambios con la Escuela Abba
y el Instituto Universitario Sophia**

El 11 de junio tres sacerdotes rumano-ortodoxos, profesores de la Facultad Teológica Ortodoxa de la Universidad "Babes-Bolyai" en Cluj, Rumanía, han celebrado una oración por los difuntos (*parastas*) en la capilla del Centro de la Obra en Rocca di Papa. Enteramente cantada a tres voces, con esta oración han querido expresar la gratitud por el don del carisma de la unidad. «Chiara está feliz de vernos unidos aquí alrededor de su tumba, ¡ella está aquí con nosotros!», ha exclamado al final P. Vasile Stanciu.

Los tres profesores, Rev. Ioan Chirila, Rev. Vasile Stanciu, y Rev. Cristian Sonea, están en contacto con los foculares en Rumanía. Ya son cuatro los simposios organizados por iniciativa suya en la Facultad para dar a conocer el pensamiento de Chiara. Han permanecido dos días en Loppiano donde han firmado un acuerdo de intercambio entre estudian-

tes y profesores con el Instituto Universitario Sophia. Visitando la casa de Chiara y el Centro Chiara Lubich, P. Stanciu, hablando con Eli, ha expresado su profunda gratitud hacia Chiara, a la que había conocido personalmente. Con algunos miembros de la Escuela Abba en el Aula Klaus Hemmerle los profesores han podido conocer más a fondo «la raíz» de las páginas luminosas del '49 y el método de trabajo que pone de manifiesto la doctrina que está emanando de ellas.

Al día siguiente, después de un saludo a Emmaus y Giancarlo, se encontraron con diez miembros del grupo del diálogo ecuménico de los externos de la Escuela Abba.

La próxima cita se fijó para noviembre de 2015 en Cluj para un Simposio sobre «El Espíritu Santo».

Maria Wienken



© Tarcisio Arzuffi

Con la Comunidad «Verbe de Vie»

**El carisma de la unidad luz para vivir mejor
la vocación contemplativa y misionera de
una comunidad nacida en Francia**

El año pasado, a través de varias circunstancias que me parecieron providenciales, fui invitado a dirigir el retiro anual de la Comunidad «Verbe de Vie», una nueva comunidad eclesial nacida en Francia hace 28 años dentro del Movimiento carismático (<http://www.leverbedevie.net/fr>). Sor Claire Baude, la actual moderadora general, me había pedido proponer ciertas "claves" para vivir mejor su palabra de fundación: "Al principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, el Verbo era Dios. Él estaba al principio en Dios. Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él no se hizo nada de cuanto ha sido hecho," (1 Jn 1,1-3). He trazado un recorrido en once etapas sobre la vía de la unidad y de la «vida trinitaria» recurriendo abundantemente a las Escrituras, a los escritos de Chiara Lubich y al magisterio de la Iglesia conciliar.

El pasado agosto, nos reunimos –unos sesenta entre laicos, sacerdotes y religiosos– durante cuatro días en su casa madre en Notre-Dame de Fichermont, cerca de



Bruselas (Bélgica). Fue una profunda experiencia de aquella «comunidad con el Padre y el Hijo suyo, Jesucristo» que debe caracterizar a los cristianos. Ésta encontró su culminación en una «alianza de amor recíproco» cuya formulación había sido objeto de un intercambio profundo y sincero antes de ser expuesta para la aprobación de todos. A la conclusión del retiro, fue sellada por los miembros de la Comunidad en el santuario mariano de Banneux.

La Comunidad ha encontrado en el Carisma de Chiara una luz para vivir mejor su vocación contemplativa y misionera. Se ha experimentado la presencia del Resucitado que ha mitigado heridas, devuelto la esperanza y abierto nuevos horizontes.

A este primer retiro le han seguido otros tres– siempre con la participación de los focolarinos – para sus adherentes: en Francia con Gianluca Falconi, en Suiza con Jean-Louis Hôte y en Bélgica con Eric y Lut Mattern. En cada uno el descubrimiento, exigente y conmovedor, de la importancia de poner el amor recíproco a la base de la vida cristiana.

Michel Vandeleene





Un mapa para Italia

Del 3 al 5 de octubre regresa LoppianoLab, el laboratorio nacional de economía, cultura, comunicación, formación promovido por el Polo Lionello Bonfanti, por el Grupo editorial Città Nuova, por el Instituto Universitario Sophia y por la Ciudadela de Loppiano.

Una iniciativa que alcanza la meta de la quinta edición con una fórmula ya felizmente consolidada: a través de debates, *workshop* y mesas redondas, el evento quiere ser, y lo es, lugar de encuentro e intercambio para cuantos - hombres y mujeres, ciudadanos, empresarios, trabajadores, jóvenes y adultos, profesores, representantes de las Instituciones, hombres de cultura - trabajan cotidianamente sobre el territorio en búsqueda de un recorrido participado para salir de una crisis que no es sólo económica, sino también cultural y social.

«Un mapa para Italia. Entre relaciones, trabajo, cultura»: es el título de la próxima edición que se anuncia rico de novedad. La primera se refiere a la «casa» que acoge el evento.

Este año Loppiano ocupará un puesto especial en el programa: de hecho, se inaugurará su quincuagésimo año de vida (1964-2014). La cita dará paso a un calendario de eventos que en los doce meses sucesivos recorrerán en un modo variado las etapas más significativas de su historia poniendo de relieve su vocación específica para la vida de la Obra en Italia y en el mundo.

Dos citas hacen de punta de lanza: del 27 al 30 de septiembre «Gobernar los carismas hoy»: una ocasión para la formación, dirigida a superiores y superiores, Consejos Generales y Provinciales, ecónomas y ecónomos de Institutos de Vida consagrada y Sociedades de Vida apostólica que se ocupan de gestionar las obras nacidas de los carismas; del 1 al 3 de octubre un Workshop School EdC para los jóvenes: «Realízate en el trabajo», estimulante ocasión para confrontarse con profesionales y empresarios para hacer fructificar la propia formación y las propias capacidades.



Después del corte de la cinta LoppianoLab entrará de lleno con el «Congreso italiano de la Economía de Comunión» y con la Expo 2014 que se renueva en la fórmula. En el *hall* del Polo, en un espacio dedicado, se proyectarán videos empresariales realizados con la colaboración de chicos de los 13 a los 17 años en laboratorios conducidos por expertos *video-makers* y se preparará un área de matching entre empresas para citas entre empresarios. Gracias, además, al uso de un canal web tv, social *network* e instalación visual; los videos empresariales se replicarán durante todo el año dentro del Polo.

No faltarán las citas de corte cultural, en la conciencia que invirtiendo en la cultura será posible un auténtico renacimiento – humano y social – de nuestro País.

Así, el viernes 3 de octubre el Auditorium hospedará una función de noche organizada por los estudiantes del Instituto Universitario Sophia titulada: «Agustín de Hipona: una herencia, un recurso». ¿El pensamiento del gran Padre de la Iglesia – considerado por siempre piedra miliar de la cultura italiana y europea – es actual todavía? ¿Qué tiene que decir nuestro tiempo en busca de un nuevo mapa de los valores? El diálogo entre el teólogo Piero Coda y el filósofo Umberto Galimberti girará alrededor de estos interrogantes.

La mañana del sábado 4 el Grupo editorial pondrá en escena a autores y colaboradores – de sus revistas y de la editorial-. En diálogo con los participantes animarán una serie de talleres sobre algunos temas de apremiante actualidad: el *género*, la legalidad y la relación entre gobernantes y gobernados,



en sinergia con todas las realidades que llevan adelante el Proyecto Italia (MPpU, Humanidad Nueva, Familias Nuevas, Chicos por la Unidad, Juventud Nueva).

En el corazón del evento estará el gran congreso del sábado por la tarde organizado por los cuatro entes promotores, sobre temas-clave de la edición 2014.

Entre otros, han anunciado su presencia, el Card.

Gualtiero Bassetti, vicepresidente de la CEI, el director de cine Pupi Avati, los empresarios Matteo y Marco Cabassi y Vincenzo Linarello.

Una atención particular se le reservará a las nuevas generaciones. La redacción de Teens, revista del Grupo editorial Città Nuova hecha por los chicos para los chicos, propone un taller de periodismo abierto a los adolescentes entre los 12 y los 17 años. Expertos de comunicación, fotografía, vídeo, medios de comunicación social, interactuarán con los chicos haciéndoles experimentar en el campo las diversas técnicas de la información.

El sábado por la mañana los niños hasta los ocho años podrán participar en el taller con los redactores de la nueva revista Big, "Bambini in gamba", que preverá muchos juegos, dibujos y actividades con los personajes de la Big Band y de la familia Amici.

Para inscribirse basta rellenar la ficha de participación, publicada en los sitios web de los cuatro entes promotores: • www.cittanuova.it • www.loppiano.it • www.pololionellobonfanti.it • www.iu-sophia.org y en el blog: • <http://www.loppianolab.blogspot.it>

Están previstos paquetes de hospedaje facilitados para los jóvenes, familias y grupos. Están disponibles ulteriores informaciones en el número de teléfono: 055.9051102

Elena Cardinali

Senderos de paz

Mi «Tierra Santa»

La experiencia de Margaret Karram invitada a la «Invocación» por la paz del 8 de junio en el Vaticano

El viaje del Papa Francisco en Tierra Santa ha producido el histórico evento de paz en el que han participado los premiers Shimon Peres, israelí, y Abu Mazen, palestino, junto con el Patriarca Bartolomeo I de Constantinopla. Una focolarina hacía parte de la delegación cristiana, - la única mujer que recitaba una oración.

vitación a participar, en nombre de la Obra, a la oración por la Paz, en el Vaticano. Era el amor de Dios que me invitaba a ser allí, con la unidad de todos, una presencia de María y de su Obra. ¡Qué regalo y qué alegría saber que me encontraría con varias personalidades de Israel y de los Territorios Palestinos que conocen ya el Movimiento: hebreos, cristianos y musulmanes, y vivir juntos este momento histórico con el Santo Padre!».

También ha sido invitado Javier García, del Centro Santa Chiara medios, para colaborar en los rodajes televisivos del Centro Televisivo Vaticano.

(Ver: www.focolare.org/it/news/2014/06/10/il-coraggio-della-pace/)



Margaret, árabe cristiana, nacida en Israel, por muchos años Delegada de la Obra para Tierra Santa: «Hace tres meses llegué a la Mariápolis Romana, después de haber vivido en Jerusalén 25 años. Sabía que el Papa habría ido a Tierra Santa donde yo también había colaborado en los primeros preparativos. Ha sido fuerte la experiencia de partir de aquellos lugares, dejar a la gente a la que he amado mucho y con quienes, a través de los años y no sin esfuerzo, hemos trazado un camino de diálogo y de solidaridad, con muchas iniciativas para promover una cultura de confianza recíproca.

Ahora mi "Tierra Santa" está aquí, a Jesús puedo amarlo en cada persona y así, dar igualmente mi aportación a la visita del Papa tan esperada en aquella Tierra. Enorme ha sido mi sorpresa cuando he recibido la in-

Movimientos cristianos

Vínculos de amistad que se refuerzan 1-2 de junio, Estadio Olímpico, Roma.

En la 37a convención nacional de la Renovación Carismática con casi cincuenta mil personas, durante el encuentro con el Papa Francisco estaban presentes también representantes de varios Movimientos y Comunidades. Por los Focolares entre otros, una delegación de «Juntos por Europa» con Eli Folonari, Anna Pelli, Iride Goller, Gabri Fallacara y Ada Guazzo, junto a Anna y Alberto Friso de Familias Nuevas.

15 de junio, Santa María en Trastevere.

Con motivo de la visita del Papa Francisco a la Comunidad de San Egidio, Eli ha sido invitada a compartir con ellos este momento de alegría. Otros han seguido por medio de varios canales de Tv.

Gen3 en Vietnam

El «arte de amar» en...



¡vacaciones!

Un campamento para chicos en el que, junto a los gen3, estaban presentes adolescentes de diferentes Iglesias, Religiones y sin referentes religiosos

Este año la cita con nuestros amigos se ha dado en Ho Coc, Ba Ria, a 125 Km. de la ciudad Ho Chi Minh, donde una bella playa y colinas arboladas creaban un lugar adaptado para nuestro campamento, cuya característica ha sido el involucramiento de muchas personas, así como de Master Scout, budista, en su primer encuentro con el Movimiento, venido con cuatro de sus chicos para darnos una ayuda.

Entre los participantes que venían por primera vez había chicos de otras Iglesias, budistas, chicos sin convicciones religiosas: ¡ha sido la ocasión para una verdadera colaboración, siendo cada uno un don para el otro!

Un momento de relax, aprendiendo cosas como cocinar, trabajar en grupo, saber vivir sin las usuales comodidades de casa y, sobre todo, construir la fraternidad con nuevos amigos, de diferentes credos, ¡poniendo a la base de estos días el «arte de amar»!

No faltaron los desafíos, pero en todos ha prevalecido la alegría de trabajar juntos, aun con nuestras diversidades.

También el tiempo meteorológico ha hecho su propia parte: sol todo el día y estrellas

luminosas durante la noche; también hubo star gazing (contemplar las estrellas). La fuerte lluvia caída durante toda la noche fue una pequeña prueba para nosotros, al afrontar, cansados, el programa del día siguiente. Ha habido sin embargo una competición en el poner en práctica el «arte de amar» que ha dado la posibilidad de crecer en el vivir bien el imprevisto, centrándose en el momento presente...

¡También la providencia nos ha llegado abundantemente de muchos modos! ¡Un signo de la bendición de Dios!

Algunas impresiones: «He conocido a nuevos amigos y he podido aprender muchas cosas sobre la vida, por ejemplo cómo amar». «Esta experiencia del campamento me ha hecho comprender entre otras cosas cuánto deben trabajar duramente mis padres para que nosotros sus hijos podamos formarnos e instruirnos. Así siento un amor más grande por ellos...». «He comprendido que si abro el corazón hacia los demás, podemos trabajar juntos; y si sabemos amar a los otros como a nosotros mismos, podemos dar alegría a Dios. No me habría dado cuenta de todo esto si no hubiera venido al campamento. ¡Os agradezco por esta experiencia que ha sido muy significativa para mí!».

Los gen3 de Vietnam

La ciudad va a la Mariápolis

«Dimensión fraternidad». En la capital piemontesa una experiencia innovadora que ha involucrado a más de mil personas

«Un calendario no muy apretado», «sostener y favorecer la vida en las comunidades locales», «pensar un punto de llegada común para el camino del año», son las ideas que emergían en la fase de programación del año. Después de haber puesto en común sueños, dudas y temores recogimos juntos un desafío: la Mariápolis en Turín, en el corazón de la ciudad, abierta a todos y al alcance de todos (también económicamente) para llevar el Ideal de la fraternidad, Dios, ampliamente. Un sondeo ha revelado cuántos estaban dispuestos a abrir sus casas para quien venía de más lejos.

Con la pasión, la fantasía y el trabajo de muchos compusimos la Mariápolis «Dimensión fraternidad», realizada del 31 de mayo al 2 de junio en el SERMIG, el Arsenal de la Paz fundado por Ernesto Olivero.

Han pasado más de 1200 personas por la Mariápolis (cada día éramos unas 900) con muchos nuevos. Era necesario inventar un programa que fuese bien para todos y el Espíritu Santo nos iluminó.

Una tarde salimos en grupos para conocer la ciudad: comunión con los carismas modernos (todavía el SERMIG), y con los que están siempre vivos de los santos sociales turineses: en los lugares de D. Bosco y del Cotelengo, paseo por la colina, recorridos artísticos, una acción ecológica en Lungo Dora. A propósito, el responsable municipal de Turín Espacio Público nos ha escrito: «Obviamente no hay palabras para agradecerlos, también en nombre de la ciudad, por la iniciativa».



Entre las muchas experiencias recogidas: «Primera experiencia, arrastrado por una querida amiga. Ha sido un descubrimiento que me ha llevado a superar algunos prejuicios. Sobre todo el de que el Movimiento estuviese compuesto mayormente por personas un poco exaltadas, llenas solamente de bonitas teorías sobre el amor. He escuchado experiencias ricas, en el fondo a la mano de todos y presentadas sin complacencia personal alguna sino con auténtico amor y espíritu de servicio. En fin: bella y rica». «Una Mariápolis muy joven, no ha faltado nada». «Una Mariápolis de alegría, de comunidad viva». «La Mariápolis más bella... el redescubrimiento de que los distintos carismas pueden ayudar a construir el mundo unido».

El 2 de junio de hace 12 años Chiara al recibir la Ciudadanía honoraria, había hecho el augurio a Turín que fuera «Capital de la fraternidad». Quizá hemos visto un pedacito. Alguien decía: «Haremos que la Mariápolis siga en lo ordinario de lo cotidiano que así se hará extraordinario». Las experiencias e iniciativas concretas que han florecido enseguida lo confirman.

La comunidad de Turín



P. Casimiro Bonetti ofm cap.

«Dios la ama inmensamente»

Maria Voce ha querido expresar así el recuerdo y la gratitud por cuanto ha obrado P. Casimiro de Perarolo, dentro de la historia del Movimiento de los Focolares, en sus inicios, en Trento:

«El Movimiento de los Focolares expresa su más sentida cercanía a la Orden de los Frailes Menores Capuchinos por el fallecimiento de P. Casimiro Bonetti. La Providencia de Dios quiso vincular su persona a los albores del Movimiento de los Focolares.

Fue él, en efecto, quien el 7 de diciembre de 1943 acogió la consagración a Dios de Chiara Lubich. Fue él quien en diversas circunstancias resultó ser instrumento de Dios. Basta pensar en la respuesta dada a Chiara, habiendo captado su generosidad: "Recuerde señorita: ¡Dios la ama inmensamente!". O bien, al pensamiento que expresó el 24 de enero de 1944 a propósito del momento más doloroso de la pasión de Jesús, que en su opinión había que individualarlo cuando gritó: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Mt 27, 46).

Estas afirmaciones, de las que él mismo se sorprendió después reconociéndolas fruto de la actuación del Espíritu Santo,



tuvieron una resonancia particular en el alma de Chiara Lubich. Gracias al carisma que Dios le donó, éstas, junto a otras intuiciones que ella tuvo, se convirtieron con el tiempo en fundamentos de la espiritualidad de la unidad que anima la vida del Movimiento de los Focolares.

Conservando vivo el recuerdo de P. Casimiro Bonetti, junto a cuantos en diversos modos forman parte del Movimiento de los Focolares, les aseguro nuestras oraciones por él con gratitud y reconocimiento».

Amerigo Petruccelli

Maestro en el «arte de amar»

El 11 de junio partió para el Paraíso Amerigo, de la Mariápolis Romana, acompañado por el amor de todos los focolarinos de Villa Emilio, junto a los que había recibido en días anteriores el sacramento de la unción de los enfermos, aunque nada hacía sospechar una inmediata «partida».

Había nacido en Milán el 7 de enero de 1930. Su hermana, a la que estaba muy unido, contaba que él de pequeño era un "terremoto"

y que su vivacidad era muy conocida no sólo en la familia, sino también en todo el vecindario.

Amerigo conoció el Movimiento en 1950 a través de Ginetta Calliari y ese momento, lo narra así en una carta a un amigo: «... ha cambiado totalmente mi jerarquía de valores. Comprendí que la caridad había que entenderla en otro sentido, que la palabra debía venir después de haber amado al prójimo y que el sentido del deber era expresión de la Voluntad de Dios... A medida que trataba de vivir este Ideal de vida, veía que me completaba bajo cada aspecto tanto espiritual como humano».

En mayo de 1960 escribe a Chiara diciéndole que, después de haberla escuchado, había sentido la vocación al focolar. Y algún año después todavía le dice: «...siento la necesidad de que también mi vida, como la tuya, se transforme en un gracias continuo para poder corresponder al menos un poco, al Amor de Dios». En la misma carta le pide una Palabra de Vida que le sea siempre una guía y Chiara le propone esta frase del Evangelio: «Y nosotros hemos conocido y creído en el amor que Dios nos tiene» (1 Jn 4,16). Y tantos recuerdan su amor, así como su sencillez, su acogida que establecía inmediatamente una relación profunda. Escribe a Chiara en 1974: «El amor que debo tener hacia todos, pero especialmente a los focolarinos, tiene que ser cada vez más puro y nunca debo esperarme nada de nadie, sino ser por mi parte el primero que comienza a amar; no es que esto no me haga ver también los límites de quien está a mi lado, pero lo que una vez me habría detenido un poco, ahora se está convirtiendo en un motivo mayor para amar aún más».

Un señor que lo había conocido mientras hablaba en una reunión, algún tiempo después fue a ver a un sacerdote y le pidió: «Necesito que me ayude a encontrar a una persona». A la pregunta del sacerdote si tenía alguna dirección, él le dijo que recordaba sólo una sonrisa y un nombre: focolarino. El sacerdote entendió y le dio la dirección de Amerigo: era a él a quien buscaba.

La mayor parte de su vida en el focolar la ha vivido en la zona de Catania, donde ha hecho nacer y ha sostenido a muchas comunidades. Alguien lo ha definido como «uno de los padres fundadores de la Obra en Calabria, un maestro en el arte de amar». Un focolarino atestigua: «Espiritualmente es la columna del focolar, porque le aporta una vida de unión con Dios profunda, una larga experiencia y una virtud probada por los sufrimientos físicos de estos últimos años».



Chiara le había dado como nombre nuevo «Evangelio vivido», para expresar la realidad de su vida.

Recemos por Amerigo y pidámosle que nos ayude desde el Cielo a testimoniar el amor de Dios y la alegría que da el vivir el Evangelio.

Del telegrama de Emmaus a los focolares

P. Michel Brenninkmeyer sj

Gigante en el espíritu

«P. Michel: gigante por la altura de su estatura física (medía más de 2 metros), pero más aún gigante en el espíritu. Ha muerto un sacerdote de Dios, un sacerdote santo». Estas palabras del obispo Armando Bortolaso, describen muy bien quién era P. Michel, jesuita holandés que vivió durante décadas en Siria, trabajando incansablemente para la difusión del Ideal en la región. Debilitado por una enfermedad grave, se apagó el 23 de mayo en Beirut.

«Quien lo encontraba se quedaba impresionado de él: creo que sea justamente por eso que a su alrededor nació y creció el Ideal en Siria, en su pureza y con una vivacidad que no muestra signos de apagarse» prosigue Mons. Armando, que ha compartido con él muchos años de vida en Siria.

P. Michel, nacido en Holanda en 1932, entró en la Compañía de Jesús en 1951. De familia riquísima, se hizo muy pobre, no sólo en el espíritu, sino en toda su persona, en el vestir, en sus bienes personales, en la decoración de su habitación. Conoció la espiritualidad de la unidad en 1971 por tres focolarinos (entre los cuales Guido Brini), que realizaban un retiro espiritual en Homs (Siria) y se



hospedaban en su comunidad. P. Michel quedó impresionado por el hecho que no hicieron alusión alguna a su más que alta estatura y quiso saber más de ellos; participó en una Mariápolis en Inglaterra y desde aquel momento hizo suyo el carisma de Chiara. Con otro sacerdote, recorría Siria para llevar el ideal a casi todos los pueblos cristianos y animar los encuentros de la Palabra de Vida. Roland Poupon cuenta: «Era famoso con su pequeño Volkswagen, en el que tenía que plegarse, con la cabeza inclinada y las rodillas que casi tocaban el volante: ¡A cuánta gente ha visitado con su inmensa caridad; a cuántas personas y cuánto material transportó! ». Y Robert Chelhod: «Nunca lo he visto triste; siempre acogedor, no hablaba mucho porque para él el hermano tenía una importancia mayor».

Gracias a él, nacen los primeros grupos de jóvenes y las primeras vocaciones a la Obra. En las Mariápolis podía dormir como todos en un colchón en el suelo y un voluntario recuerda haberse quedado impresionado al ver al P. Michel limpiar los baños.

No todos sus compañeros entendían cómo le fuese posible vivir «dos espiritualidades». Pero él repetía, con la vida y con las palabras, que el carisma de la unidad reforzaba su amor por la espiritualidad de San Ignacio.

Fue grande la alegría de P. Michel cuando se abrió el focolar masculino en Aleppo, en 1990. Robert prosigue: «Celebraba la Eucaristía cada semana en el focolar y continuábamos con un momento de meditación y de comunión. Compartía sus experiencias más fuertes, sus alegrías y sus dolores. Y nosotros, focolarinos, nos sentíamos "llevados al Cielo" por su presencia... Tenía una relación personal con los miembros de la Obra, del más grande al más pequeño: comprendía al pueblo sirio mejor que nosotros».

En 2012, se trasladó al Líbano por razones de salud, se quedó en Beirut, también por la delicada situación de Siria. «Casi cada miércoles venía al focolar, a menudo llamaba para dar sus noticias, aseguraba su unidad y sus oraciones». Hace un año, sus condiciones físicas se deterioraron y parecía el final. Christian, focolarino de Beirut, cuenta: «Me quedé a su lado, tenía el rostro luminoso y una espléndida sonrisa, pese a la fatiga y a las sondas que llevaba. Le pregunté cómo se encontraba; me contestó con una frase de Santa Teresa de Ávila: "Nada me turba, nada me espanta, sólo Dios

basta". Y continuó: "Ésta es la posición de Jesús Abandonado, no siempre logro decirle 'sí', pero vuelvo a empezar enseguida". A mi pregunta: "¿Estás preparado?" me respondió con una sonrisa: "¡Sí!" ". P. Michel luego se recuperó. Dos jesuitas mayores estuvieron por un período en la misma clínica y él les visitaba con frecuencia. El 9 de abril, en el focolar – fue la última vez– celebró la Misa, también por P. Franz, uno de sus compañeros asesinado recientemente en Homs: habían vivido durante 40 años en la misma comunidad y P. Michel sufrió mucho, no obstante estaba sereno como siempre, con la seguridad de que el mal nunca tendrá la última palabra. En el hospital, para el último saludo, los focolarinos encontraron a un enfermero musulmán que estaba muy impresionado por la continua sonrisa y por el amor de P. Michel, pese a los dolores y molestias de la enfermedad.

Todos, en Siria y Líbano, sienten que ahora tienen en el Cielo un hermano mayor que les sostiene, especialmente en este período trágico.

Giorgio Antoniazzi

Constança Maria de Siqueira de Almeida



Fuego del amor

Nacida en una bellísima familia de nueve hermanos y hermanas, entre las cuales Maria do Carmo, ahora focolarina en Luxemburgo, Constança conoció el Movimiento en 1968, se convirtió en una de las primeras gen de Portugal y recibió de Chiara la Palabra de Vida: "Las aguas copiosas no pueden apagar el amor". (Cant. 8,7).

En 1991 recibió en herencia unas tierras de más de doscientas hectáreas e inmediatamente las ofreció a Chiara, que le respondió diciendo que ese terreno podría servir para la construcción de

una Ciudadela en Portugal. Por diversos motivos no fue posible ocuparlas, pero la Ciudadela Arcoiris nacería en un terreno al lado.

Voluntaria, fue la responsable local de su barrio en Lisboa. Con un corazón grande, seguía a muchísimas personas, incluso a las que habían dejado el Movimiento: ayudaba a quien le pasaba al lado, especialmente a los más pobres.

En 2007 le diagnosticaron un tumor y en 2013 la situación se agravó. Escribía: "Siento la fuerte exigencia de un cambio radical en mi día a día, una nueva y más profunda elección de



Florette Bouillon

En Bélgica, en los inicios

El 2 de junio ha alcanzado el Cielo Florette, voluntaria de 76 años que, con otras, ha sido columna vertebral para la Obra en Bélgica. De joven esposa, con el marido, de convicciones

no religiosas, buscaban el sentido profundo de la vida. El marido, impresionado por el médico tan «diferente», de Hamme, donde vivían, quiso encontrarse con él y a través de él, ambos fueron fascinados por el Ideal, convirtiéndose luego en voluntarios de Dios.

Florette, para construir la Obra con el entusiasmo de los comienzos, corría de un lugar a otro del País. Posteriormente fue delegada de las voluntarias; vivió durante siete años en su casa en la Ciudadela donde fue una "puerta abierta" hacia el exterior. Por la familia se tuvo que trasladar a menudo de casa: llegando a un lugar, no tardaba en interesarse por las realidades locales y por conocer a las personas. Después de los primeros contactos, muchos querían conocer más, se insertaban en los grupos de la Palabra de Vida y nacía la comunidad. Florette decía: «Estoy convencida de que donde Dios me pone, es para responder cada día a su amorosa invitación respecto al hermano que encuentro, sentirme solidaria con él para realizar la fraternidad y llegar a ser santos juntos».

Dios... ir hacia los demás siendo nada, esto es, ser más Él y menos yo".

Vivió los últimos tres meses en el hospital, su habitación se había transformado en un "santuario" de amor, muchos que la visitaron encontraban un poco de cielo, se presenciaron reconciliaciones con Dios y de unos con otros. "Partió" serenamente el 12 de abril a los 57 años. En los funerales, celebrados por su hermano, jesuita, acudieron centenares de personas como testimonio de su vida, "fuego" del amor de Dios. Ahora reposa en el cementerio junto a la Ciudadela Arcoiris.

Teresa Guedes

De Chiara había recibido la Palabra de Vida: «La palabra de la cruz es poder de Dios» (1Cor 1,18). Más tarde tuvo que permanecer al lado del marido enfermo y del padre. Decía Florette que esta situación «me ha hecho descubrir la humildad, la paciencia, la perseverancia. Ponerme en Dios me cuesta, pero en el momento presente descubro su Voluntad...y mi vida se vuelve dinámica...». Con el marido se han ayudado a hacer de Jesús Abandonado «el amigo vivo» entre ellos y, a su partida para el Cielo, Florette decía: «Desde ese momento me ha parecido descubrir, quizá por primera vez, lo que significa reconocer y amar verdaderamente a Jesús en su total abandono, donde ya no se es nada, donde se tiene la impresión de no existir y se espera todo de Él».

Habiéndose trasladado poco antes a Francia, a Bourdalet, cerca de la hija, se agravó y partió en la paz.

Maria Verhegge

Nuestros familiares

Han pasado a la Otra Vida: **Consuelo, mamá de Delia Pairetti**, focolarina en Ciudad de México; **Hans, papá de Baerbel (Lea) Schiffmann**, focolarina en Austria; **Paolina, mamá de Enzo Rizza**, focolarino en Catania.



Elly Broux

Vida con «las alas»

Elly, voluntaria de Eigenbilzen (Bélgica) partió para el Cielo el 3 de junio; tenía 80 años. El encuentro con el Ideal, ocurrido a principios de 1960, le dio «las alas» a su vida y se lanzó a vivirlo. Pronto se sintió llamada a donarse radicalmente como voluntaria. Culta, inteligente, ejercía su profesión de formadora de las enfermeras con gran sentido de responsabilidad. Inspiraba respeto a sus alumnas. Para ella el enfermo estaba en el centro y a ellas exigía la misma actitud, formándolas tanto en el aspecto técnico de la profesión, como en el deontológico y conductual. Viuda muy joven, la muerte del marido quedó en ella como una llaga a lo largo de toda la vida. Pero el amor a Jesús Abandonado, descubierto y amado, fue la fuerza para lanzarse a amar siempre.

El núcleo estaba en el centro de su corazón. Supo hacerse cercana a una u otra voluntaria que pasaba un momento difícil; la experiencia vivida con ella permanecía como un momento luminoso. Vivía para la comunidad y para cuantos había conocido y transmitido el Ideal, con fidelidad, multiplicando pequeñas o grandes atenciones para mantener «ardiente» el amor, con una predilección hacia los jóvenes y hacia los enfermos solos a los que seguía con mucha responsabilidad. Durante años trabajó para la revista Nieuwe Stad. Últimamente había perdido la memoria y, hospitalizada en el centro donde había trabajado por muchos años, estaba rodeada por familiares, por las voluntarias además de la comunidad; se apagó serenamente, acompañada por el último adiós de los nuestros y por tantas personas a las que había amado.

Maria Verhegge

Maria do Carmo Carmona e Costa Portela

Agradecidos por su ejemplo

El 26 de mayo, a los 90 años de edad, Maria do Carmo nos dejó yendo a la casa del Padre. Fue una de las primeras voluntarias de la ciudad de Oporto (Portugal) y pertenecía a una familia muy conocida: su abuelo, António Óscar Carmona, fue Presidente de la República durante los años 1926-1951.

Conoció el Movimiento de los Focolares en un encuentro de la Palabra de Vida, a comienzos de los años 70. En la vocación de la voluntaria encontró su plena realización como cristiana, esposa y madre. Fue de apoyo concreto y de luz para muchos, sin distinciones. Muy hospitalaria, recibía a todos sencillamente, dejando sorprendido a quien venía a saber que era nieta del presidente Carmona. De cultura e inteligencia no comunes, su recogimiento en la oración reflejaba la profundidad de su relación con Jesús.

La enfermedad fue avanzando a lo largo de los años, limitándola progresivamente. M. do Carmo fue ejemplar en el aceptar las dificultades y muchos dolores, abrazando con confianza a Jesús Abandonado y rara vez se lamentaba. Estamos agradecidos por su ejemplo de total donación a Dios, por su testimonio de amor.

Teresa Guedes



ESPIRITUALIDAD

- 2 Pensamiento de Chiara. Crear y volver a crear la comunidad
- 4 Comunidades locales. Con el mundo entre los brazos.
La intervención de Emmaus Voce y Giancarlo Faletti
en el encuentro de pernos de comunidad

EL PUEBLO DE CHIARA

- 8 Hacia la Asamblea. La Obra es de todos
- 10 En el 50º aniversario de la «partida» de Eletto Folonari. El gracias de los jóvenes
- 11 La escuela de los gen2 en Loppiano cumple 30 años
- 12 Encuentros en el mundo para religiosos y religiosas jóvenes.
Pasión en el presente, esperanza en el futuro
- 14 Focolarinas y focolarinos de varias Iglesias en el Centro. Nueva siembra
- 15 En Belgrado una fiesta de *Slava* muy especial
- 17 Cinco focolarinos católicos ordenados sacerdotes

EN EL CENTRO

- 19 Familias. Una escuela en el espíritu del próximo Sínodo:
«El gran misterio del amor nupcial».
- 20 Visita de profesores rumano-ortodoxos de la Universidad de Cluj.
«El pensamiento» de Chiara se difunde.

EN DIÁLOGO

- 21 Comunión entre los Movimientos. Con la comunidad «Verbe de Vie»
- 22 Loppiano Lab 2014. Un mapa para Italia
- 24 «Mi Tierra Santa». Experiencia de Margaret Karram

EN ACCIÓN

- 25 Gen3 en Vietnam. El «arte de amar» en... vacaciones
- 26 En Turín. La ciudad va a la Mariápolis

TESTIMONIOS

- 27 P. Casimiro Bonetti ofm cap., Amerigo Petruccelli,
P. Michel Brenninkmeyer sj, Constança Maria de Siqueira
de Almeida, Florette Bouillon, Elly Broux, Maria do Carmo
Carmona e Costa Portela. Nuestros familiares